



Son decenas de servidores públicos los que participan para llevar ayuda alimentaria a la población vulnerable

Los héroes sin capa sí existen

Nuestra misión es ser generosos y comprometidos

En época de dificultad es cuando se conoce la bondad de la naturaleza humana. Y, por estos días, sí que es necesario sacarla a flote.

Página 2

Eslendy, entre la necesidad y la esperanza

Gracias a la gestión del IPES, esta vendedora de artesanías de la Plazoleta Las Aguas, logró tener un apoyo en medio del aislamiento al que los colombianos se han visto sometidos.

Página 3

Los héroes sin capa sí existen

Decenas de funcionarios del Instituto para la Economía Social, arriesgan su salud, recorriendo la capital para acompañar la entrega de ayudas alimentarias a los vendedores más vulnerables.

Página 4



► **Plazas de mercado:**
Libres de maltrato animal

Página 6

► **Servicio puerta a puerta:**
La mejor opción en época del Covid-19

Página 7

► **El IPES ofrece 828**
Posibilidades de empleos

Página 8

Editorial

Nuestra misión es ser **generosos** y comprometidos

En época de dificultad es cuando se conoce la bondad de la naturaleza humana. Y por estos días, sí que es necesario sacarla a flote.

Por: Libardo Asprilla
Director general - IPES

La actual coyuntura nacional por cuenta del Covid-19 pone a prueba de fuego también a las entidades del Distrito que deben mostrar de qué están hechas para reaccionar frente a las necesidades de millones de compatriotas.

En Colombia cada institución hace esfuerzos, incluso, por fuera de sus límites. Y en nuestro caso, desde el Instituto para la Economía Social (IPES) estamos poniendo el mayor esfuerzo al servicio de la comunidad, y así, cumplir con la misión que nos encomendaron: beneficiar a comunidades vulnerables, otorgar alternativas para los sectores de la economía informal, acceso al crédito, la inserción en los mercados de bienes y servicios, entre otros temas, que redundan, sin duda, en el mejoramiento de la calidad de vida de miles de bogotanos.

Durante la pandemia el IPES no descansa. En este periodo hemos impactado en la comunidad con más de 37 mil transferencias económicas y 3.742 ayudas en especie. De la misma manera, a través de Bogotá Solidaria en Casa con el acompañamiento del IPES se entregaron 337 kits alimentarios en las puertas de los hogares de personas

mayores o con discapacidad, vinculados a la alternativa de Emprendimiento Social, y cerca de 1.402 beneficiarios recibieron capacitación sobre el autocuidado.

Como escribió magistralmente Mario Benedetti:

***“Cuando la tormenta pase...
Valdrá más lo que es de todos
que lo jamás conseguido
Seremos más generosos y
mucho más comprometidos”.***

Uno de los objetivos claros del IPES es el emprendimiento social y allí no hemos dejado de trabajar. Por el contrario, en esta coyuntura por el Covid-19, le hacemos seguimiento telefónico a cerca de 217 personas mayores de edad o con alguna discapacidad y que hacen parte de esta iniciativa.

Más allá de ello, a través del Sistema de Transferencia Bogotá Solidaria en Casa, entregaremos un mínimo ingreso garantizado a las familias más pobres y vulnerables durante el tiempo que dure la emergencia sanitaria. Allí se destinarán más de 5 mil millones de pesos.

Y ni qué decir del decidido trabajo de nuestros funcionarios en las Plazas Distritales de Mercado. El seguimiento permanente para garantizar el abastecimiento de alimentos es una preocupación constante. Allí no solo se impacta con supervisión, sino también con alivios financieros a comerciantes, acompañamiento sicosocial, sostenibilidad ambiental e higiene y campañas de autocuidado, el impulso y promoción a la venta vía domicilio, con el acompañamiento para que esto se realice con todas las normas de bioseguridad necesarias en esta época.

Estamos convencidos que nuestra función social debe cumplirse ahora más que nunca, más allá de estar al frente de una de las entidades más solidarias de la Administración Distrital, debemos trabajar en equipo para reinventarnos y salir adelante en esta pandemia.

En esta coyuntura debe florecer nuestra sensibilidad como personas y como administradores, para así llevar prontas soluciones a decenas de ciudadanos que no ven una luz en estas complicadas circunstancias y que esperan del Gobierno Distrital un alivio urgente a sus necesidades. Desde el punto de vista del IPES, es momento de darlo todo en beneficio de los bogotanos.

Eslendy, entre la necesidad y la **esperanza**

Gracias a la gestión del IPES, esta vendedora de artesanías de la Plazoleta Las Aguas, logró tener un apoyo en medio del aislamiento al que los colombianos se han visto sometidos.



Módulo de artesanías de Eslendy

Durante años Eslendy Meneses Páez, de 70 años de edad y residente en la localidad Bosa en el sur de Bogotá, se ha ganado el sustento diario comercializando artesanías, cachivaches, antigüedades y joyas. Es una reconocida vendedora informal en la Plazoleta Las Aguas, en pleno centro de la capital, cuyo producido diario tiene un fin específico: alimentar y cubrir las necesidades de su esposo, que se encuentra en una situación compleja de salud y, al mismo tiempo responder por sus dos hijos.

Lleva diez años de trabajo en este lugar y eso la ha convertido en una mujer valiente, trabajadora y con la mejor disposición para que sus clientes se enamoren de ella y de sus productos.

Pero por cuenta de la actual coyuntura derivada de la crisis sanitaria ante la aparición del Coronavirus, muchos vendedores informales como Eslendy, enfrentan una crítica situación económica. Ella, tuvo que cerrar su negocio por las medidas decretadas por la Alcaldía de Bogotá y el Gobierno Nacional, cuyo fin último es proteger a la población de la Pandemia que tiene en jaque al mundo entero.

Su vida ahora transita entre la incertidumbre y las necesidades. Y mientras ella hace esfuerzos por cuidar a su esposo, sufre un drama adicional: su hija, quien trabaja en un centro de atención telefónica, debe dejar todos los días su vivienda con el temor de contraer el virus que hace estragos en el

territorio nacional. Así les toca porque no hay dinero para el mantenimiento del hogar.

Pero hay esperanza. Eslendy es una de las beneficiarias de las ayudas en especie que el IPES acompañó para entregar a decenas de familias en la capital, con lo que logró tener un respiro durante la cuarentena obligatoria.

Con su voz entrecortada agradece por la ayuda brindada por la Alcaldía de Bogotá y el IPES. Para ella- que nunca pudo cotizar al sistema de pensiones- la contribución oficial es más que un tesoro enviado del cielo.

El IPES continúa con su trabajo social sin descanso. Es un compromiso institucional que va más allá de la coyuntura por cuenta del Covid-19 y que se encuentra enmarcada dentro de los planes de la Entidad. Servir es la consigna y como Eslendy, serán muchos integrantes de esta población vulnerable, los que serán beneficiados. Ellos, gracias al IPES sentirán alivio en medio la crisis derivada por un virus que nadie eligió y que todos quieren que se vaya para siempre.



Los héroes sin capa si existen



“Yo me beneficio de la alternativa de Puntos Comerciales. Ese lugar, en el centro comercial Veracruz, me lo dio el IPES. Allí vendo mis tejidos y de esta manera obtengo mi sustento diario. Ahora, que debí dejar mi lugar de trabajo por este aislamiento, agradezco inmensamente al IPES por esta ayuda que me está dando, ya que, en realidad, soy una persona que vive sola en Bogotá y el único sustento que tengo es rebuscarme en el local”.

Así, con lágrimas bajando por sus mejillas, Ismaél Ramírez Hurtado, de 67 años, y quien reside en el Barrio Egipto en el centro-orientado de Bogotá, agradeció la presencia de funcionarios del IPES quienes acompañaron la entrega de ayudas con las que pudiera paliar las necesidades que se presentan tras el aislamiento producido por la presencia del Covid-19 en Colombia.

Por su edad, Ramírez hace parte de esa población vulnerable, no solo por las nece-

sidades a las que diariamente se enfrenta, sino porque las autoridades sanitarias han insistido en que el Coronavirus impacta, en mayor grado, a los adultos mayores.

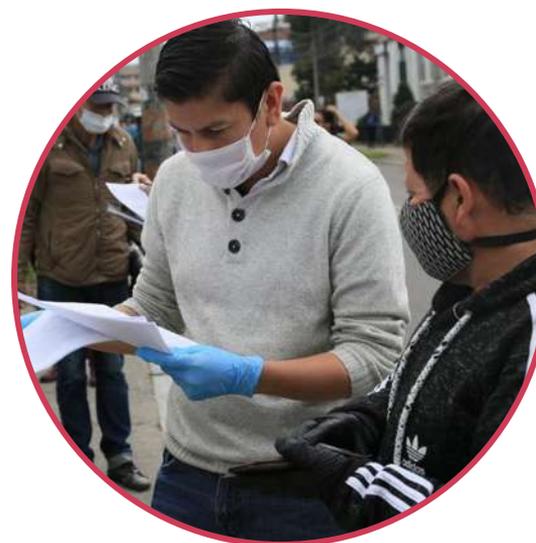
Estos son algunos de los testimonios que alegran al IPES, esas sonrisas de satisfacción de los colaboradores al entregar ayudas humanitarias y esas lágrimas de los vendedores informales que se creían desamparados.

Y es que uno de los objetivos del Instituto para la Economía Social – IPES - es llevar, precisamente a esa población vulnerable, ayudas representadas en alimentos para que no tengan la necesidad de exponer sus

vidas recorriendo las calles bogotanas en busca de suministros. Adultos mayores, personas con discapacidad y madres cabeza de familia principalmente, son el foco de esta iniciativa gubernamental.

Con el acompañamiento del Instituto para la Economía Social- IPES, el programa Bogotá Solidaria en Casa, ha entregado 37 mil transferencias económicas y 3.742 ayudas en especie a vendedores informales, población sujeta de atención en las localidades: Ciudad Bolívar, Mártires, Santa Fe Usme, Tunjuelito, Engativá, Chapinero, Suba, Rafael Uribe, Kennedy, Bosa, Puente Aranda y Fontibón

El compromiso del Distrito es brindar a los vendedores informales más vulnerables registrados en la base de datos un parte de bienestar, tranquilidad, seguridad y respaldo, para lograr llevar a cabo con éxito estos días de cuarentena obligatoria que decretó el Gobierno Nacional.



Todo esto se hace en el marco de la creación del Sistema Distrital Unificado de Transferencias para la Contingencia Social de la población pobre y vulnerable. El sostenimiento solidario es un mecanismo de redistribución y contingencia para la población durante el periodo de emergencia dirigido a la contención, mitigación y superación de la pandemia de Coronavirus. Este sistema se rige a través de tres canales: Transferencias monetarias, bonos canjeables por bienes y servicios y subsidios en especie.

Son decenas de servidores públicos los que arriesgan su salud para llevar este alivio a la población. Uno de ellos es Alexis Cuenca Lagos, profesional en Negocios Internacionales con especialización de gerencia de proyectos. "Fue un reto llegar a todo Bogotá en estos días de emergencia. Es gratificante ver la cara de felicidad de la gente cuando uno llega a entregarles ayudas y cuando les decimos que no están solos. Es muy difícil observar las condiciones de pobreza en las que muchos vendedores se encuentran, lo cual nos hace tomar fuerzas de donde no tenemos para seguir en esta labor que alegra corazones y vidas" asegura Cuenca durante su recorrido.

"El IPES no solo trabaja en esta crisis, es nuestra misión continuar beneficiando a cientos de familias con alternativas y programas para los vendedores informales de Bogotá. Entre las acciones de la entidad está el seguir ofertando cursos para esta población y así orientarlos a fortalecer sus negocios. Trabajaremos de la mano por una Bogotá más igualitaria", afirmó Libardo Asprilla, director del Instituto para la Economía Social –IPES–.



Bogotá **SOLIDARIA** EnCasa

Decenas de funcionarios del Instituto para la Economía Social, arriesgan su salud, recorriendo la capital para apoyar la entrega de ayudas alimentarias a los vendedores más vulnerables.

Plazas de mercado libres de maltrato animal

Después de 10 años de intentos, el Distrito logró acabar con la venta de animales vivos en la Plaza de El Restrepo.



Esta iniciativa tiene como fin proteger el bienestar de los animales

En un operativo sin precedentes, la Fiscalía y otras entidades del Distrito, entre ellas el Instituto la Economía Social (IPES) intervinieron 29 locales en la plaza de Mercado de El Restrepo que, por años, habían mantenido un negocio que, a la luz de las nuevas normas ambientales y sanitarias, era del todo irregular: la venta de animales vivos.

La Fiscalía inició investigaciones a algunos comerciantes tras haber encontrado seis animales muertos.

Alternando a estos operativos, el Instituto para la Economía Social iniciará mesas de trabajo y acompañamiento a los comerciantes, para revisar otras actividades económicas con lo que se garantizaría no solo su derecho al trabajo, sino reemplazar las viejas prácticas de venta de animales vivos.



“Fue un trabajo que adelantamos con otras entidades del Distrito. No fue un operativo relámpago que llevaría a la afectación de decenas de ellos. Ya habíamos realizado visitas de sensibilización a los comerciantes para que tuvieran el tiempo necesario para retirar estos animales y pudieran cambiar sus prácticas de negocios. El plazo que les dimos se cumplió el sábado 28 de marzo. Al llegar nos dimos cuenta que algunos incumplieron”, aseguró el director general del IPES, Libardo Asprilla.

Según el funcionario, esta iniciativa tiene como fin principal proteger el bienestar y la atención integral de los animales. Pero también para dar cumplimiento a la norma-

tividad ambiental que prohíbe la venta y comercialización de animales vivos en aquellos espacios donde se proveen alimentos.

Así pues, el IPES no solo continúa trabajando de lleno con los comerciantes en políticas de empleos, ayudas a los más vulnerables de este sector, sino en programas de sensibilización para hacer de estos espacios lugares más seguros e higiénicamente transitables.



En el operativo fueron decomisados 48 animales de manera preventiva por presunto delito de maltrato animal y los comerciantes entregaron 100 más de manera voluntaria.

Servicio puerta a puerta

la mejor opción en época del Covid-19

Muchos comerciantes, entre ellos Adriana Acevedo, han implementado nuevos modelos de negocios en medio de la pandemia. Un claro ejemplo de creatividad y servicio.



Adriana Acevedo en uno de sus módulos

Adriana Acevedo, comerciante de la Plaza Distrital de Mercado Quirigua, tuvo que transformar su negocio para no entrar en crisis en esta época de cuarentena obligatoria.

La fortaleza de su emprendimiento y su creatividad permitieron implementar un nuevo modelo de servicio a domicilio, a través de mensajes vía WhatsApp. Hoy tiene dos empleados que se encargan de llevar mercados a todo Bogotá.

“En esta época ha sido muy difícil conseguir los alimentos, ahora nos toca madrugar mucho más para obtenerlos. Como las personas no pueden salir de su casa y necesitan alimentarse, me vi en la necesidad de poner más personas para que me ayuden con los domicilios”, comenta Adriana.

Su negocio de comercialización y distribución de alimentos ha mejorado en medio de este aislamiento por el COVID – 19, pues ya es conocida en su barrio por la calidad y excelentes precios con los que oferta sus productos.

“Nosotros trabajamos con todos los protocolos de limpieza para evitar el contagio de este virus. Aun así, somos conscientes que nos podemos enfermar. Vivo con mi mamá que es una mujer que ya tiene añitos y me preocupa que yo me enferme y pueda perjudicarla. Esperamos a que esto no empeore porque nos tocaría cerrar y así mi familia se queda sin ingresos y la gente se queda sin alimentos”, explica.

Esta mujer es bogotana, esposa y madre de 3 hijos, trabaja desde hace 25 años en la Plaza de Quirigua: “Lo que llevo con mi marido, llevo en esta plaza. Nosotros nos conocimos acá, nos enamoramos y ahora tenemos varios módulos grandes para vender frutas y verduras. Con este negocio hemos podido sacar adelante a la familia”, dice.

Ella ha participado en diversos procesos de formación que el IPES ha adelantado. Ha estudiado servicio al cliente, marketing y punto de venta, procesos que le han permitido ser una mujer abierta al cambio y mejorar la calidad de vida de ella y de su familia.



“Nosotros trabajamos con todos los protocolos de limpieza para evitar el contagio de este virus.

Asegura Adriana Acevedo



El IPES ofrece 828 posibilidades de empleos

Según los registros, **39.627** personas dedicadas al negocio informal tienen la posibilidad de asegurar un traslado al sector formal. También se ofrecen 22 cursos de capacitación.

Los cursos iniciarán una vez termine el aislamiento por el Covid-19

Según el Registro Individual de Vendedores Informales Bogotá tiene 39.627 personas que se dedican a la venta informal. Para ellos el Instituto para la Economía Social – IPES - viene trabajando de la mano del sector público y privado en programas de formación y capacitación que permitan fortalecer sus habilidades y capacidades para lograr su vinculación al sector formal.

El IPES, a través de la subdirección de Formación y Empleabilidad, está ofertando 828 posibilidades de empleo para los vendedores informales en las áreas de vigilancia, jardinería y servicios generales.



Desde la línea de formación están abiertas las inscripciones para los cursos de:

- Plan de Marketing.
- Vitrinismo como estrategia de comunicación y mercadeo.
- Mercadeo y ventas.
- Manipulación higiénica de alimentos.
- Emprendimiento.
- Manejo básico de máquina plana y fileteadora.
- Fortalecimiento de competencias blandas para la vida y la productividad.
- Costeo de un producto.
- Inglés nivel 1.
- Liderazgo.
- Mantenimiento de dispositivos móviles.
- Informática: Microsoft, Word, Excel e Internet.
- Cooperativismo.
- Contabilidad Básica.
- Barismo.
- Cocina saludable.
- Auxiliares de información, servicio al cliente y manejo de dinero.
- Logística.
- Limpieza de superficies, servicio al cliente y protocolo
- Innovación para microempresas
- Gestión empresarial
- Terminación de bachillerato



Para postularse a estos cursos, que iniciarán una vez termine el aislamiento por el COVID-19, lo invitamos a registrarse escribiendo al correo electrónico capacitaciones@ipes.gov.co informando su nombre completo, número telefónico de contacto, dirección de residencia y a que curso le gustaría aplicar.